

© del texto: Víctor Pou Serradell, 2016
© del prólogo: Toni Mora Corral, 2016
© de esta edición: Editorial Milenio, 2016
Sant Salvador, 8 — 25005 Lleida (España)
editorial@edmilenio.com
www.edmilenio.com
Primera edición: enero de 2017
DL L 16-2017
ISBN: 978-84-9743-758-5
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L
www.bobala.cat

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Prólogo.....	9
Lista de acrónimos	11
Introducción.....	13
1. Evolución de la estrategia comunitaria de integración europea (1951-2016): sucesión de períodos de eurooptimismo y europesimismo	23
2. La última etapa de eurooptimismo de la UE (1995-2005).....	35
3. El fin del sueño europeo (2005-2010)	39
4. La amenaza de deconstrucción de la UE (2011-2016).....	45
5. La sensación de una década perdida (2000-2010).....	59
6. Los éxitos del pasado.....	65
7. Una concatenación de crisis.....	79
7.1. Crisis de los refugiados.....	80
7.2. Brexit	90
7.3. Crisis del euro	105
7.3.1. Orígenes del euro (1989-1999).....	107
7.3.2. Desarrollo de la moneda única (1999-2010)	111
7.3.3. Estallido de la crisis y primeros auxilios (2010-2012).....	113
7.3.4. Apuntalando la moneda única (2012 hasta hoy)	115
7.3.5. Consecuencias de la crisis.....	119
7.4. Crisis relacionadas con la crisis del euro	129

7.4.1. Crisis institucional.....	129
7.4.2. Crisis de relato.....	131
7.4.3. Crisis de liderazgo.....	135
7.4.4. Crisis de legitimidad.....	138
7.4.5. Crisis del estado del bienestar	142
7.4.6. Grexit.....	144
7.5. El terrorismo yihadista	147
8. Amenazas externas.....	153
8.1. El retorno de la geopolítica.....	154
8.2. Desafíos en el este: la Rusia de Putin.....	155
8.3. El Mediterráneo sur y Oriente Medio	159
8.4. Hacia una nueva estrategia de seguridad.....	161
8.5. Hacia una nueva política de vecindad.....	164
9. Soluciones europeas a crisis europeas.....	167
9.1. La crisis de los refugiados.....	167
9.2. Crisis del euro	172
10. La comisión Juncker	177
11. El futuro de la Unión Económica y Monetaria (UEM).....	183
12. Hacia una refundación de la UE	189
13. Una visión de futuro: volver al “alma de la UE”	207
14. Una propuesta de futuro para la UE	209
15. El futuro de la UE: una tarea de todos	213
16. Colofón: la victoria de Donald Trump.....	217
 Bibliografía.....	 223
Índice de cuadros y figuras	227

PRÓLOGO

El profesor Víctor Pou imparte desde hace años con mucho éxito en la Universitat Internacional de Catalunya (UIC) cursos diseñados íntegramente por él sobre economía mundial, geopolítica y relaciones internacionales. Estos cursos son fruto tanto de su vasta preparación teórica como de su experiencia práctica en estas materias. Ha trabajado en empresas internacionales y en asuntos exteriores de la Generalitat de Catalunya, ha sido un alto funcionario durante años de la Comisión Europea en Bruselas y sigue siendo consultor estratégico internacional con despachos en Bruselas y Washington.

Víctor Pou es ciertamente un autor prolífico. Ha escrito más de veinte libros y centenares de artículos. El año pasado publicó un estudio sobre relaciones internacionales, geopolítica y economía mundial que tuve el gusto de prologar. De nuevo tengo el honor y la satisfacción de volver a prologar un libro suyo, escrito casi inmediatamente después del anterior, pero esta vez dedicado a cuestiones relacionadas con la Unión Europea (UE). Ambas obras están claramente interrelacionadas. Tras la lectura de este segundo texto, es fácil llegar a la conclusión de que el núcleo duro de sus sesiones sobre economía mundial, geopolítica y relaciones internacionales, así como de toda su carrera profesional, lo constituye el proceso de integración europea. Víctor Pou es un gran especialista en cuestiones europeas y, al mismo tiempo, un europeísta convencido. El hilo conductor de todas sus actividades profesionales y académicas lo constituye precisamente su europeísmo.

Este segundo libro que prologo versa sobre el momento actual de la UE, que el autor considera como el más difícil y peligroso de toda su historia. De hecho, tal como nos explica, no son pocos los

analistas que están convencidos de su próxima desintegración. Víctor Pou se refiere a esta posible “deconstrucción” de la UE a lo largo de su estudio, pero lo hace significativamente poniéndola entre signos de interrogación en el título de la obra. El texto pretende dar una respuesta a esta pregunta tan importante y preocupante.

Felicito a Víctor Pou por su nuevo libro, especialmente por su oportunidad en el tiempo, dado que la posible desintegración de la UE es uno de los grandes temas del momento, especialmente tras el Brexit, pero también por su brillante análisis y sus sensatas conclusiones basadas en su profundo europeísmo, con las que plenamente coincido. A pesar de la concatenación de crisis que afronta actualmente la UE —cada una con un gran poder destructivo— y a pesar de todas las amenazas exteriores que la acechan —desde la Rusia de Putin hasta las frustradas revoluciones árabes y el terrorismo islámico— nada está escrito sobre el futuro de la UE y el futuro de los europeos, y las puertas están abiertas a la esperanza.

A principios del siglo XXI reinaba un gran optimismo en Bruselas y se decía que el nuevo siglo sería probablemente “un siglo europeo”. A partir de la llegada de la Gran Recesión en 2007 y, sobre todo, de la crisis del euro en 2010, aquel gran optimismo se ha ido tornando gradualmente en pesimismo. Víctor Pou apuesta por la superación de esta nueva ola de europesimismo y es partidario de la adopción de un salto cualitativo en el proceso de integración europea que evite la irrelevancia de la UE en el siglo XXI y la conduzca a una verdadera unión política. Coincido totalmente con dicha visión.

Este nuevo libro del profesor Víctor Pou está pensado sobre todo para sus estudiantes y, como acertadamente realiza el autor, está escrito con un estilo ameno y al mismo tiempo riguroso, lo que constituye verdaderamente una difícil y agradable combinación. Espero que disfruten de su lectura, como ha sido mi caso.

Dr. TONI MORA

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universitat Internacional de Catalunya (UIC)

INTRODUCCIÓN

El proyecto de integración europea por la vía comunitaria —propio de la Comunidad Europea, hoy Unión Europea (UE)— iniciado con éxito hace setenta años, afronta probablemente en la actualidad la lista más larga y amenazante de problemas jamás vista desde su creación.

Semejante retahíla de problemas se presenta bajo la forma de una verdadera concatenación de crisis internas, dotadas cada una de ellas de un gran poder destructivo, así como a través de la aparición de graves amenazas procedentes del exterior. Este desafío conjunto —interior y exterior— es de tal envergadura que muchos analistas hablan hoy sin ambages de la posibilidad real de que todo el proyecto de integración europeo se venga abajo.

El último aldabonazo desafiante ha sonado el 23 de junio de 2016 con el inesperado resultado del referéndum sobre la salida del Reino Unido de la UE, me refiero al Brexit. La victoria de los partidarios del *leave* (salir) frente a los partidarios del *remain* (permanecer) puede tener efectos perversos no solamente para las relaciones entre el Reino Unido y la UE, sino que también puede desintegrar al propio Reino Unido y afectar gravemente a los equilibrios geopolíticos de Occidente. Después del Brexit, la UE ya no es un proyecto que solamente conoce la vía de la ampliación a nuevos miembros. Puede ser un ejercicio de deconstrucción efectiva, en el que por primera vez se active la cláusula de salida de uno de sus estados por voluntad propia, bajo la aplicación del artículo 50 del Tratado de Lisboa.¹ Pero

1. MORILLAS, Pol, “Europa entra en fase desconocida”, *La Vanguardia*, (27 junio 2016).

puede ser también un revulsivo para dar un gran salto adelante en el proceso de integración europea.

Al cierre de la edición de esta obra, ha llegado un impacto adicional al Brexit de consecuencias imprevisibles. Se trata de la victoria de Donald Trump en las elecciones de Estados Unidos celebradas el 8 de noviembre de 2016. A ello nos referiremos específicamente en el último capítulo del libro.

Este libro trata de la naturaleza del gran desafío de deconstrucción al que tiene que hacer frente la UE, así como de su planteamiento, características y posibles soluciones. Hay quien afirma que la UE está viviendo un momento comparable con 1914, y que avanza, al igual que entonces, “como un sonámbulo hacia el abismo”.² El politólogo José Ignacio Torreblanca ha escrito que “los europeos parecen no darse cuenta de que los supuestos bajo los cuales ha venido funcionando el orden del que se ha nutrido el proceso de integración europeo, han dejado de aplicarse, poniendo su existencia en peligro”.³

Si el proyecto comunitario europeo acabara desintegrándose, se pondría punto final a una larga trayectoria de éxitos en forma de grandes realizaciones, acompañadas también a menudo de fracasos, todo ello situado dentro de sucesivos movimientos ondulantes de eurooptimismo y de europesimismo, con crisis intermedias. Un proyecto que ha generado el período más largo de paz y prosperidad de la historia europea y que, de alguna manera, habría culminado con la obtención del Premio Nobel de la Paz otorgado a la Unión Europea (UE) en 2012.

En caso de deconstrucción de la UE, los historiadores podrían hacer referencia a cinco grandes etapas en la historia moderna de Europa desde el Renacimiento hasta nuestros días, cada una de las cuales caracterizada por un elemento clave: ascenso, zénit, descenso a los infiernos, resurrección y deconstrucción.

La primera etapa cubriría desde el siglo XVI hasta el XIX, a lo largo de la cual se produjo el ascenso imparable de Europa hacia el dominio del planeta. En el año 1500 nada indicaba que Europa

2. CLARK, Christopher, *Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2014.

3. TORREBLANCA, José Ignacio, “La UE: especie amenazada”, *El País* (20 junio 2016).

acabaría imperando sobre el mundo en los siglos siguientes. Las potencialidades de dominación más claras se observaban en otras zonas del mundo, principalmente en los imperios asiáticos (China e India). El conocimiento que tenían los contemporáneos de las grandes civilizaciones de Oriente era fragmentario y a menudo erróneo, basado en relatos de viajeros. No obstante, la imagen general de extensos imperios orientales era razonablemente fiable. A primera vista, estas sociedades parecían mucho mejor dotadas que los pueblos y estados de Europa occidental. De hecho, comparadas con aquellos grandes centros orientales de actividad cultural y económica, las debilidades relativas de Europa eran más evidentes que sus puntos fuertes. Pero la historia muestra que Europa se abre al mundo a partir del Renacimiento, especialmente a través del descubrimiento de América, y empieza a escalar posiciones de dominio mientras que, por ejemplo, la gran potencia china, en plena dinastía Ming, se cierra en sí misma y renuncia a la expansión exterior. Hacia 1420 el almirante chino Zheng-He zarpó del puerto de Nankín con una flota invencible para la época, pero tenía órdenes de no atacar a los habitantes de las costas ni conquistar territorios. Las órdenes imperiales consistían en navegar hasta los confines del mundo no para invadirlos sino para recibir tributos de los bárbaros de ultramar. China se veía a sí misma como “el imperio del medio” y contemplaba al resto del mundo como tributario de la Gran Armonía Confuciana. Estos viajes a ultramar se suspendieron cuando en Pekín comprobaron que, fuera de Europa, a donde ya llegaban por la Ruta de la Seda, apenas existía nada que comerciar. A través de estas expediciones, los chinos llegaron a la conclusión de que no eran una civilización, sino “la Civilización”.

Hasta el siglo XVII, las dos grandes potencias asiáticas, China e India, representaban casi tres cuartas partes de la economía mundial. La primera revolución industrial cambiará drásticamente esta situación a favor de Europa. China no despertará de su ensimismamiento hasta los “siglos de humillación” (siglos XIX y XX), cuando sufre las agresiones de occidentales y japoneses.

El historiador estadounidense Neil Ferguson⁴ ha explicado que las grandes palancas del éxito del expansionismo europeo fueron las siguientes:

4. FERGUSON, Neil, *Civilización: Occidente y el resto*, Madrid: Debate, 2012.

1. La competencia entre múltiples entidades corporativas.
2. La revolución científica.
3. El gobierno de la ley y el sistema democrático representativo.
4. La medicina moderna.
5. La sociedad de consumo.
6. La ética del trabajo.

Europa fue cuna de la civilización occidental y dominadora de los asuntos globales desde el siglo XVI hasta la Primera Guerra Mundial. Una singular alquimia de factores (rivalidades dinásticas, desarrollo económico, ciencia empírica y descubrimientos geográficos) unida al pragmatismo y adaptabilidad de sus instituciones y una andadura intelectual que tomaba la razón como fuente de la verdad (Ilustración) y cuestionaba los principios legitimadores del poder (revoluciones inglesa y francesa), hicieron de Europa un espacio único donde se asentaron los pilares del mundo moderno. En paralelo, a partir del siglo XVII comenzaron a sucederse en el continente cambios técnicos y sociopolíticos sin precedentes que conllevaron una asombrosa aceleración económica y el alumbramiento de un tiempo nuevo basado en el estado moderno, la industrialización, una clase media emergente y el incipiente bienestar de una ciudadanía crecientemente urbana.⁵

La segunda etapa trataría del zenit del poder europeo y abarcaría el siglo XIX y los primeros años del XX, hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial. El siglo XIX coronó el dominio global de Europa sobre el mundo y combinó brillantez y errores (colonialismo feroz, desigualdades), pero tras sucesivas generaciones y progresivas conquistas sociales y políticas, Europa enfiló la senda de un siglo XX que conducía a una sociedad más justa y cohesionada con fe en el progreso y una promesa de futuro mejor, lo que tal vez constituya la idea secular más importante de la historia de la humanidad. Sin embargo, la rivalidad imperial e ideológica en el continente trajo el gran cataclismo de la Primera Guerra Mundial, su continuidad con la Segunda Guerra Mundial y el período inestable de entreguerras. Aquellas fueron dos “grandes guerras civiles europeas” que dejaron

5. MOLINA, Jordi, “Europa en la encrucijada”, *Cataluña Económica*, 531 (2016).

más de cien millones de muertos y la constatación de que Europa era incapaz de salvarse a sí misma, siendo sus nuevos salvadores —Estados Unidos y la URSS— los que tomaron el testigo en el liderazgo global.

La tercera etapa (1914-1945) podría denominarse como “descenso a los infiernos” o “suicidio de Europa”, y trataría conjuntamente de la Primera Guerra Mundial, de la Segunda y del período de entreguerras. A la tercera etapa podríamos calificarla como “la segunda guerra de los treinta años”, habiéndose producido la primera entre 1618 y 1648 (guerra de religión entre católicos y protestantes).

La cuarta etapa trataría de la construcción de la Europa Comunitaria hasta su deconstrucción en nuestros días, si llegara a producirse. Lo que, en cualquier caso, pondría de relieve esta cuarta etapa es que, de un continente vencido, arruinado y reducido a cenizas en 1945, surgió un proyecto inédito que en tan solo dos generaciones ha conseguido superar tres guerras entre Francia y Alemania desde 1870 y hacer realidad una visión política compartida basada en la paz, la prosperidad y la reconciliación entre antiguos enemigos, teniendo el estado del bienestar y la redistribución de la renta como instrumentos para hacer compatibles el crecimiento económico y la paz social. Acababa de nacer el experimento institucional probablemente más innovador de la historia moderna de la mano de seis países (los seis fundadores de la Comunidad Europea), que dotaron a las instituciones comunitarias de un talante que combinaba idealismo, tecnocracia y una orientación decididamente económica, en la que los aspectos políticos quedaron de perfil para no despertar los recelos nacionalistas. A partir de aquel impulso inicial, pilotado por una élite ilustrada, se fue edificando durante décadas un alambicado edificio institucional. Sucesivas ampliaciones de socios y nuevos tratados, sumados a una mayor cesión de soberanía por parte de los estados, redundaron en el nacimiento de la Unión Europea (UE), hoy regida por el Tratado de Lisboa de 2009. Era el broche a una larga trayectoria que ha generado el mayor período de paz en la historia europea.

Tony Judt ha escrito que Europa vivió desde la Segunda Guerra Mundial hasta la llegada de la Gran Recesión en 2007/2008 una “era de la opulencia”, durante la cual consiguió crear un verdadero estado del bienestar y un modelo social único en el mundo. Lo define con

estas palabras: “Un sistema consistente en una producción creciente, más la inflación, más un nivel de vida cada vez más alto, más la publicidad y las técnicas de venta agresivas, más los medios de comunicación de masas, más la democracia cultural y la creación de un pensamiento de masas, de un hombre de masas”. Se refiere a un sistema cuyo eje venía constituido por unas empresas sujetas a una doble exigencia: la de un crecimiento constante y progresivamente acelerado y la de un reparto de beneficios cada vez más grande y más rápido. En 2005, último año del último período de eurooptimismo en la UE, los europeos celebraban el éxito del euro y la previsible entrada en vigor de un nuevo tratado constitucional, ante todo lo cual Tony Judt escribió lo siguiente: “El siglo XXI aún puede pertenecer a Europa”. El sistema empieza a desmoronarse a partir de 2005, con el rechazo del Tratado Constitucional de la UE en los referéndums francés y holandés, y continúa en 2007/2008 con el estallido de la Gran Recesión, hasta llegar, después del arranque de la crisis del euro en 2010, a un momento crítico de concatenación de crisis y de amenazas exteriores en 2015/2016.

La gente de la calle ha pagado los costes de la devaluación interna, las clases medias han salido muy perjudicadas y el futuro se contempla con preocupación. A todo ello se añade una desigualdad creciente, una corrupción rampante en muchos países y una desconfianza radical hacia las élites. Una situación que recuerda los años posteriores a la Gran Depresión de 1929.⁶ Se podría decir que la historia no se repite, pero rima, según cita atribuible a Mark Twain.

La quinta etapa versaría sobre la deconstrucción de la UE, es decir, del intento más ambicioso jamás realizado en materia de integración europea y de integración regional en el mundo. Trataría, por tanto, de las cuestiones que aborda este libro. Los historiadores explicarían las crisis internas y las amenazas externas de la UE que habrían conducido a su extenuación, que son fundamentalmente las que se enumeran más adelante. Afortunadamente no hemos llegado a esta etapa. Estamos, por el momento, ante una pregunta inquietante: ¿será capaz la UE de evitar su deconstrucción, dada la extrema gra-

6. JUDT, Tony, *Postguerra, una historia de Europa desde 1945*, Barcelona: Taurus, 2016.

vedad de los retos que está experimentando en el contexto actual? El autor de este libro piensa que sí, como el lector tendrá ocasión de comprobar a lo largo de sus páginas. Su argumentación se basa fundamentalmente en la capacidad que siempre ha demostrado la UE para superar todas las crisis que ha ido conociendo a lo largo de su historia por la vía comunitaria, que forma parte precisamente de la esencia de su método integrador, como veremos. En la actualidad, dado que la situación es probablemente la más difícil de las conocidas, se requieren también las salidas más ambiciosas.

Los problemas internos se estructuran alrededor de la crisis del euro a partir de 2010, empujada por la Gran Recesión mundial iniciada en Estados Unidos en 2007/2008. Se trata de una crisis todavía no resuelta e íntimamente relacionada con otras crisis, que se retroalimentan, con las que forma una especie de “crisis hidra” o, en palabras del filósofo y sociólogo francés Edgar Morin, una “policrisis”. Estas otras crisis son de carácter institucional, de relato o narrativa, de liderazgo, de legitimidad, del estado del bienestar y de influencia en el mundo. A esta “crisis hidra” se ha añadido últimamente la crisis de los refugiados. Una de las consecuencias más graves de todo ello es el enardecimiento de los populismos en Europa. Karl Marx escribía en el siglo XIX que “un fantasma recorre Europa”. Se refería, al comunismo. Ahora se puede escribir que otro fantasma está también recorriendo Europa y no es otro que el populismo.

Este libro trata también del Brexit y del Grexit. El resultado del Brexit —votación en referéndum de 23 de junio de 2016 favorable a la salida del Reino Unido de la UE— ha supuesto un golpe de enormes proporciones para el proceso de integración europea. Sus consecuencias, como antes decíamos, pueden ser muy duras tanto para el Reino Unido, como para Europa y Occidente en general. Sin embargo, respecto a la UE podría acabar siendo el estímulo que necesitaba para reinventarse. La crisis del Grexit, o posible salida de Grecia del euro, seguirá probablemente planteada hasta que el país helénico consiga estabilizar su permanencia en la zona euro, objetivo cuya consecución no se vislumbra con claridad en el horizonte.

Las amenazas externas se localizan principalmente en el este y en el sur de Europa. Se trata, por una parte, de la Rusia de Putin que trata de recomponer por la fuerza el antiguo imperio soviético y, por

otra, del fracaso de las “primaveras árabes”, la guerra de Siria y las pretensiones del Estado Islámico (Daesh), entre otras. El terrorismo islámico constituye una amenaza externa e interna al mismo tiempo. Europa está cogida en forma de tenaza geográfica por todas estas amenazas. A la vista de esta preocupante realidad, es evidente que la UE necesita revisar su política exterior y de seguridad. Esta revisión viene establecida sobre las bases de una estrategia global que está diseñando la italiana Federica Mogherini, actual Alta Representante de la UE para estas materias. Es necesario revisar la Estrategia de Seguridad de 2003, en la que declaraba con satisfacción y autocomplacencia que Europa estaba rodeada por “un círculo de amigos”. La UE necesita igualmente, y en la misma línea, revisar su Política de Vecindad, que data de 2004. La UE deberá afrontar el reto de convertir las amenazas en oportunidades, dado que tanto la Rusia de Putin como los países del norte de África y Oriente Medio ofrecen enormes posibilidades de interacción positiva con Europa.

El libro trata en sus diferentes capítulos de todo este conjunto de crisis internas y de amenazas externas, así como de las posibles soluciones. Examina de manera especial la legislatura actual de la UE, que comprende el quinquenio 2015-2019, y las medidas previstas para hacer frente a la magnitud de los problemas planteados.

El libro analiza los objetivos de la UE a corto y medio plazo, incidiendo en la necesidad de repensar la UE para hacer frente con eficacia a las crisis y a los retos geoestratégicos que Europa tiene planteados, sin lo que la UE corre el riesgo de llegar a la irrelevancia internacional. La UE no puede continuar por tiempo indefinido como un OPNI (“objeto políticamente no identificado”), como a veces la denominaba el expresidente francés de la Comisión Europea, Jacques Delors. Lo verdaderamente importante es la ambición de continuar el camino que emprendieron hace más de medio siglo unos visionarios y que ha supuesto el período más largo de paz, democracia y prosperidad para los habitantes de Europa. Y luego coronar sus esfuerzos con una unión política, que en una primera fase afectaría al centro o núcleo duro de una galaxia de países agrupados en círculos concéntricos o superpuestos de mayor a menor integración, según su nivel de compromiso con el proceso integrador.

Para superar las grandes dificultades actuales, el autor de este libro propone una reacción gradual consistente, a corto plazo, en asegurar la legitimidad de la UE a través de logros prácticos y concretos que no erosionen la autonomía nacional sino que la complementen, teniendo en cuenta que el principal reto hoy de la UE es conseguir que funcione eficazmente en beneficio de sus ciudadanos.

Es evidente que la eurozona constituye hoy el núcleo duro de la UE, especialmente después del Brexit. Para su buen funcionamiento, la eurozona requiere, también a corto plazo, un nivel más alto de integración tanto de los mercados (especialmente los financieros y laborales) como de carácter político. El primer paso es completar la unión bancaria europea. Los estados de la UE no miembros de la eurozona pueden vivir con menos integración. De esta manera se podría ir configurando una UE sostenible de dos (o más) velocidades. Desde esta perspectiva, el Brexit no significaría el fin de la UE, como algunos agoreros han declarado, sino justamente todo lo contrario: la clarificación de posiciones y el principio de una nueva era de integración europea. En cualquier caso, probablemente nada empezará a moverse de verdad antes de las próximas elecciones generales en Alemania y Francia, previstas para el próximo año.

A medio plazo, la UE debería proceder a una refundación basada en los cuatro pilares fundamentales del proyecto de integración europea propio de las Comunidades Europeas, hoy Unión Europea:

- a.* Sus raíces culturales, sus valores, su proyecto de civilización.
- b.* Puesta en común de la soberanía estatal basada en la interdependencia y el principio de subsidiariedad.
- c.* Proyecto integrador que empezó como unión aduanera y tiende a completarse como unión política.
- d.* Sistema institucional con criterios de eficacia, democracia y responsabilidad.

Como hemos apuntado anteriormente, la historia de la integración europea por la vía comunitaria demuestra que los mejores avances en el proceso integrador siempre se han producido como consecuencia de la superación de sus mayores crisis. Después de cada crisis ha llegado un avance. Hoy la UE conoce probablemente la situación más difícil de toda su historia y su propia existencia está en juego. Es la hora, por tanto, de dar un gran salto adelante, que consecuentemente

habrá de ser el más importante de su historia en virtud de la magnitud del reto planteado. Esta posibilidad se presenta en los últimos capítulos del libro en forma de diferentes visiones y propuestas de futuro sobre la UE.

El conjunto de lo que se expone se basa fundamentalmente en notas y apuntes de preparación propios y de procedencia diversa, para los cursos universitarios impartidos por el autor sobre relaciones internacionales, integración europea, geopolítica y economía mundial, en los que se analizan y debaten aportaciones de especialistas que el libro procura recoger a lo largo de sus páginas.

Esta obra va dirigida a los estudiosos de dichas materias y, de manera general, a todas aquellas personas interesadas por el proceso de integración europea, así como por el necesario papel de actor global de una Europa unida dentro de un mundo globalizado.